

Más del 65% de los menores con trastornos alimentarios consiguen una recuperación total

Así lo manifestó en un diálogo organizado por la Fundación Merck Salud que acogió la agencia de noticias Servimedia para presentar una nueva monografía de la Colección de Bioética y Derecho Sanitario, titulada Salud del niño, del adolescente y del joven adulto. Aunque los trastornos del comportamiento alimentario son una enfermedad grave que conlleva cuatro o cinco años de tratamiento en el mejor de los casos, la psiquiatra infantil remarcó que más del 65% de los casos detectados a tiempo se recuperan totalmente.

Agencias • original

MADRID, 05 (SERVIMEDIA)

La jefa de Sección de Psiquiatría Infantil del Hospital Niño Jesús de Madrid, la doctora Mar Faya, aseguró que más del 65% de los menores con trastornos del comportamiento alimentario consiguen una recuperación total, mientras que un 20% terminan siendo crónicos por lo que hay que seguir luchando e investigando para ellos porque siempre hay una posibilidad de curación.

Así lo manifestó en un diálogo organizado por la Fundación Merck Salud que acogió la agencia de noticias Servimedia para presentar una nueva monografía de la Colección de Bioética y Derecho Sanitario, titulada Salud del niño, del adolescente y del joven adulto.

Durante su intervención, la experta destacó que para el manejo de niños y adolescentes con trastornos alimentarios es fundamental hacer un buen equipo entre los profesionales y los padres" porque cuando todos reman "en la misma dirección, se puede conseguir acompañar a ese niño o esa niña que tiene problemas de alimentación.

Aunque los trastornos del comportamiento alimentario son una enfermedad grave que conlleva cuatro o cinco años de tratamiento en el mejor de los casos, la psiquiatra infantil remarcó que más del 65% de los casos detectados a tiempo se recuperan totalmente.

Del mismo modo, un 20% va a mejorar mucho, pero tendrá sólo una recuperación parcial". "La mayoría podrá tener una vida normal, pero ante acontecimientos estresantes pueden recaer. Por ello, debemos luchar también por ese 20% de casos crónicos.

El Trastorno Evitativo y Restringido de la Ingesta Alimentaria en Niños es más común entre los chicos frente al resto, en los que la proporción de mujeres y varones es de 9 a 1.

SIGNOS DE ALERTA

Sin embargo, la doctora Faya advirtió de que existen ciertos signos que pueden poner en alerta a los padres como son la pérdida de peso, que la talla y el peso no vayan acordes con las gráficas, déficits nutricionales y que todo esto interfiera en los aspectos psicosociales del niño en el ámbito escolar, familiar y entre los compañeros.

Además, en el caso de los niños contamos con un gran aliado que es el pediatra". "En la edad adolescente esto es más complejo porque tenemos que ser más sutiles y estar pendientes de las actitudes que tienen hacia la comida que antes no tenían. Como, por ejemplo, cuando empiezan a decir que quieren comer más sano y a mirar las etiquetas. Otra alarma es cuando comienzan a compararse con otros adolescentes, sobre todo en las redes sociales con las 'influencer'.

Además, el adolescente puede empezar a hacer una actividad física que antes no realizaba, pasarse más tiempo en su habitación aislado o saltarse comidas.

SALUD MENTAL

De hecho, la psiquiatra del Hospital Niño Jesús aseguró que si estos trastornos se detectan de forma precoz se puede cambiar el curso de la enfermedad. Es un camino duro y doloroso,

pero hay esperanza, proclamó.

Durante la presentación de la monografía de Fundación Merck Salud, el doctor en Psicología y en Ciencias de la Salud, Javier Urra, quien fue el primer Defensor del Menor, afirmó que la mejor herramienta que tiene un profesional de la psiquiatría es la silla, estar junto al paciente y más si es un niño.

Tal y como explicó este especialista, el 80% de las enfermedades mentales se producen en la infancia. Resaltó que ahora la gente vive "en una sociedad patológica" donde se genera mucho estrés con falta de empatía y comunicación. La mayoría de las personas son sanas, pero hay patologías sociales y personas que son muy tóxicas.

La mayor causa de suicidio infanto juvenil se produce por el acoso escolar. Los que acosan, buscan a la persona que tiene menos redes sociales, que tiene más dificultades y es más depresivo. Y se le machaca. Pero, además, existe el ciberacoso y ese niño ve en la pantalla que también le ridiculizan por ser distinto.

Ante esto, Urra remarcó que hay que educar en que lo distinto enriquece". "Hay que salir de este mundo y conocer otro más rico y más bonito dando expectativas a los jóvenes tanto laborales como de pareja.

En cuanto a la salud mental, la presidenta ejecutiva de la Fundación Merck Salud, Carmen González Madrid, recordó que estamos pasando una pandemia que nos ha dejado huella a todos y vivimos una situación mundial muy terrible". Además, "vemos la vida a través de los medios de comunicación y esto influye en nuestro ánimo". Por ello, defendió, esta monografía no puede ser "más oportuna en este momento.